

China autoimpone tasas sobre sus exportaciones textiles

China ha publicado los detalles de sus proyectos de autoimponerse tasas sobre sus exportaciones en una gama de productos textiles fabricados en China, una iniciativa con la que se espera que China pueda aliviar los temores existentes de que los mercados mundiales se vean inundados de textiles chinos de bajo coste, al acabar en enero de 2005 el sistema de cuotas globales.

China manifestó que aplicaría estos impuestos a sus propias exportaciones de ropa una vez que expirasen las cuotas globales. Este hecho es la respuesta a las presiones de los EE.UU. y la Unión Europea realizadas estos últimos meses, que junto con una multitud de países más pequeños, están temerosos por sus propias industrias textiles.

Al explicar los detalles de estas tasas autoimpuestas, China especificó las tasas para 148 tipos de ropa, en las que la mayor parte de las mercancías están sujetas a unas tasas a razón de 0,20 RMB por artículo o conjunto de ropa, según el *International Business Daily*, un periódico autorizado para publicar las Ordenanzas del Ministerio de Comercio (MOC; Ministry of Commerce). El periódico detalla las tasas para varios tipos de ropa de hombre y de mujer, como camisas, pantalones, ropa interior y pijamas.

Se estima que China sea el beneficiario principal una vez que se eliminen los acuerdos multifibra el día del Año Nuevo. La Organización Mundial del Comercio predice que China controlará la mitad de la producción global textil para el año 2007, con un incremento anual de un 17%.

Hay quien espera que las tasas de exportación autoimpuestas, que gravan a los textiles chinos en base a la cantidad, impulsen a los productores chinos a diversificarse y a producir prendas de un mayor valor unitario. Las fábricas textiles chinas y las redes de distribución ya se encuentran entre las más eficientes del mundo.

Los EE.UU. están preocupados de que las importaciones chinas de bajo precio conduzcan a pérdidas de puestos trabajo en estados como Carolina del Norte. El Departamento de Comercio de los EE.UU. ha estado estudiando peticiones sectoriales que solicitan restricciones más estrictas sobre las importaciones chinas de ropa.

La administración Bush ya ha impuesto límites a los sujetadores, batas y géneros de punto fabricados en China. Algunos países más pequeños que confían en sus propias industrias textiles también han comenzado a tomar medidas contra la competencia potencial china. Turquía manifestó que impondría cuotas a varias categorías de importaciones de textiles chinos, una iniciativa que fue criticada puntualmente por Beijing.

Fuente: The Financial Times, 27 de diciembre de 2004
Edición y traducción: InterChina Consulting